

AÑO XX.—NÚM. 5811

15 DE OCTUBRE DE 1880.

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Viernes 15 de Octubre de 1880.

ECOS DE MADRID.

—o—

14 de Octubre de 1880.

La ciencia tiene á pesar de su seriedad algunos ratos de buen humor y hace su carnaval cuando mejor le place. Al doctor Tanner le ha salido al encuentro el doctor Garrido.

—Yo curo con la dieta la mayor parte de las enfermedades del estómago, dice el primero.

—Pues á mi me sucede lo contrario, replica el segundo; yo pongo como nuevos á los enfermos con mi panacea, permitiéndoles comer y beber cuanto quieren.

Planteadas la lucha en estos términos los dos doctores no se arrojan proyectiles sino pacientes.

—Reúnanse cuarenta enfermos, añade el doctor que está siempre en su farmacia, que mi contrincante someta veinte á su tratamiento, y yo otros veinte al mio, y el que cure á más ese gana.

Los que padecan del estómago no se reiran de la proposicion; pero nosotros ante esa divertida caricatura de la ciencia, podemos espresar el buen humor.

—Que opina V de la apuesta? preguntaban á un paciente.

—Que con ella pueden hacer un negocio las dos lumberas quedándonos á oscuras los enfermos.

Parece que los ilustres académicos de la lengua no acuden con la puntualidad que seria de desear al templo donde se rinde culto al habla castellana.

El director ha tenido que recordarle el deber en que están de limpiar, fijar y dar esplendor á la palabra.

Por eso no es extraño que se hable mal en todas partes y en las calles y los cafés principalmente. Ha llegado á tal punto en la culla capital de España la costumbre de salpimentar las frases con vocablos groseros, que no hay medio de librar á las damas y á los niños de que oigan palabras capaces de producir furor en las estatuas de mármol.

Yo bien se que no se pueden poner mordazas; pero difundir la educación seria una obra meritoria.

La Academia como se vé no solo debe reunirse en su palacio sino salir á la calle para recoger las palabras que andan sueltas y sustituir las por otras dignas de los tiempos civilizados en que vibimos.

Creanlo ustedes, si el pueblo es grosero en ocasiones, no es por culpa suya. A buenos sentimientos na-

die le gana: que eduquen su alma y su intelectual

He aquí lo que pasó la otra mañana.

Una pobre traperera registraba las espuestas de los desperdicios, cuando se sintió acometida de dolores de parto. Solo tuvo tiempo para sentarse en el dintel de una puerta, y allí sin auxilio de la ciencia dió á luz un robusto niño.—Las vendedoras ambulantes, las criadas y las mugeres de los artesanos que andan á esas horas por las calles, enteradas del suceso le prestaron toda clase de auxilios. Una llegaba con un gorrito, otra con una mantilla, está un pañuelo, aquella con dos pañales, una le llevaba una taza de caldo otra la obsequiaba con un par de onzas de chocolate y todas se disputaban el placer de auxiliar á la pobre traperera.

Cuando empezaban á murmurar de los vecinos ricos de la calle, que ignoraban lo que habia sucedido por que estaban durmiendo se paró un coche delante de la puerta donde se hallaban el recién nacido y su madre.

—Ha dicho mi señora, exclamó el cochero apeandose, que lleve á la paciente en coche á su casa, que allí le llevará ella cuanto necesite, que quiere ser la madrina de la criatura y que convida al bautizo á todos los que tanta caridad han mostrado. Imposible es pintar el entusiasmo que estas palabras produjeron—Hubo vivas y aplausos para la Señora que por haber madrugado habia podido ofrecerse la dicha de hacer feliz á una desgraciada.

Todo se acauzó con arreglo al programa del cochero.

La señora es esposa de un Concejal del Ayuntamiento: la escena, pasó en la calle del Soldado.

Ahora lo que se trata de saber es que mugeres son las mejores si las que matan y las que votan ó las que aman y las que rezan.

Dumas hijo, aboga por las primeras en el libro que acaba de publicar: un escritor español escribe á toda prisá un libro en favor de las últimas.

Mis lectoras opinan seguramente en este sentido y yo declaro que soy de su opinion.

Hay sin embargo escépticos.

—Digame V. marqués, preguntaba una dama en un salon á un aristócrata célebre por el lujo de su costilla, cuales son las mugeres que le gustan á V. más las que matan y votan ó las que aman y rezan.

—Ami duquesa, contestó, me gustan las que gastan menos en trajes y adornos.

Pero eviten ustedes que deseen palco en la Opera, cuando allí se

reune por las noches lo más bello y distinguido de la corte. Roberto el diablo ha proporcionado á la Reské y á Vetam un señalado triunfo.

—Este año nos persigue el diablo en todas partes, decia una viudita alegre de cascos. En el Real se nos aparece bajo la forma de Bertramo y en el paseo del Parque de Madrid bajo la de una estatua.

En efecto se ha adornado el paseo aristocrático con la estatua de Bellver el Angel caido.

—Conviene recordar á los pecadores que hay infierno, contestó un anciano á la viudita.

—Vea V. un recuerdo que yo no necesito; exclamó un recién casado que ya no puede soportar á su suegra.

El lunes se celebró en una casa de la calle Mayor una reunion de personas notables por su posicion, su talento y su honradez. Los presentes firmaron la escritura de fundacion del Banco de la Riqueza pública, pensamiento que empieza á realizar despues de muchos años de estudio D. Victor Mariñosa, el hombre de más fuerza de voluntad que hay en España.

Algun día contaré las dificultades que ha tenido que vencer.

Pero no desmaya V. ante los obstáculos? le preguntan.

—Al contrario me animan: soy aragonés.

Solo así se comprende que se realice lo que hoy parece un sueño y puede ser la salvacion moral y material de nuestro pais.

Un libro tan útil como interesante llega á mis manos. Es un Compendio de la historia civil y constitucional de Inglaterra admirablemente trazado por D. Luis Barthe, escritor tan ilustrado como modesto. Algunos políticos dicen que este libro es de gran oportunidad. Lo que yo puedo asegurar es que su lectura interesa y enseña.

He hablado antes de las mujeres que matan, votan, aman y rezan. Tambien las hay que se oponen á que las embarguen y echan con cajas destempladas de su casa á la severa justicia.

Los periódicos dicen que una condesa residente en Madrid es el primer ejemplar que ha aparecido. Y se añade que esta vez el Ministro del ramo sacrificará la Gracia á la Justicia.

Arriesgadillo es el intento.

JULIO NOMBELA.

CRONICA.

Las cartas que existian en todas las administraciones de correos pro-

cedentes de los años de 1876 á 1879 acaban de ser quemadas en Madrid, como disponen las ordenanzas de Correos y las reales órdenes de 14 de Setiembre de 1848 y 12 de Noviembre de 1852. Esas cartas detenidas ó sobrantes proceden de no haberse encontrado los destinatarios.

Las cartas y sobres certificados procedentes de la administracion central ascendian á 1.400.000. Fueron trasportadas al sitio de la quema en cuatro carros, custodiados por fuerza de orden público.

Ya ha comenzado en el puerto de Valencia el embarque de vinos para la vecina república. Los cosecheros se muestran en su generalidad retraidos, esperando mejora en los precios.

Tambien son embarcadas algunas cajas de melones.

Segun un periódico, en el primer semestre del corriente año se han exportado de nuestros pueblos, menesteros para el extranjero unos 40 millones de kilogramos de plomo con un valor de 20 millones de pesetas.

Los ingenieros que han formado la comision del Ampurdan Srqs, Robles y Bragat, despues de haber dado cuenta en el Congreso internacional de Zaragoza del resultado de sus investigaciones, marcharán á Barcelona para conferenciar allí el miércoles con el ministro de Fomento, sin duda con el propósito de convenir los términos del nuevo plan de campaña antifloxérica que ha de plantearse en aquel territorio.

Se está firmando en Andalucía, una exposicion al Gobierno, pidiendo categoria oficial y derechos pasivos para los empleados del ramo de loterias.

El Congreso filoxérico, de Zaragoza, ha terminado sus tareas, formulando las siguientes conclusiones:

Primera. Defender los viñedos, procurando precaver toda invasión

Segunda. Extinguir los focos por medio de insecticidas.

Tercera. Si estos fueran ineficaces, acudir á las vides americanas.

Cuarta. Formar semilleros de vides resistentes y distribuir las despues entre los viticultores, estudiando las condiciones de su adaptacion.

Quinta. Permitir en las comarcas infestadas la libre introduccion de sarmientos americanos sin raices ni madera del año anterior.

Y Sexta. Pedir al Gobierno re-